

La construcción, significado y prácticas del espacio público en la ciudad de Cuernavaca

Carla Filipe Narciso

carla-narciso@iol.pt

Arquitecta paisajista (U. de Évora),
maestra en estudios urbanos (U. de Lisboa).
Becaria del Conacyt en el Posgrado de Urbanismo.

Resumen

Los cambios políticos producidos a partir de los años setenta sustentados en un marco denominado neoliberal, han transformado significativamente la forma de construir las ciudades. Esta política surge como respuesta a una serie de factores que empezaron a cuestionar la acumulación del capital y a debilitar los poderes facticos. Es precisamente en el urbanismo que se va encontrar una nueva forma de mercantilización y de estabilidad de las clases hegemónicas y más concretamente en el espacio público un anclaje espacial de reproducción del capital. Es a partir de estos cambios que el espacio público se vuelve tema de persistente debate en los estudios urbanos, cuestionándose su condición socio espacial en consonancia con el proceso de privatización del espacio, el crecimiento económico orientado al mercado y el control de las poblaciones excluidas. Desde diferentes disciplinas académicas se empieza a defender la existencia de una crisis del espacio público, caracterizada por la pérdida de identidad, sociabilidad, privatización de la vida urbana, desigualdad social y vaciamiento del espacio. Pero ¿será que este proceso se caracteriza en de igual forma en todas las latitudes geográficas? ¿Qué es lo que realmente ha cambiado en la construcción del espacio público concretamente en la ciudad de Cuernavaca y cuáles son las diferentes prácticas que los agentes tienen actualmente del espacio público en la ciudad? Así, este trabajo cuestiona los matices del proceso neoliberal en el espacio público de la ciudad a partir de las prácticas que los agentes tienen de lugares concretos, así como los matices y paradigmas que han generado un aumento da diferenciación socioespacial.

Palabras clave: espacio público, practicas urbanas, diferenciación socioespacial.

Construction, Meaning and Public Space Practices in Cuernavaca

Abstract

Political changes produced from the seventies supported in a setting denominate neoliberal, have significantly transformed the way to build cities. In this context the public space becomes a subject of persistent debate in urban studies, questioning your socio-spatial conditioning line with the process of space privatization, the market-oriented economic growth and control of excluded populations. But, how has been made this process in the construction of public space in Cuernavaca city? What the meaning and how it is rendered from the different uses practices? This paper, as well, questioning the nuances and paradigms of the neoliberal process based on an analysis of specific places in the city.

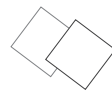
Keywords: *public space; uses practices; neoliberal process.*

Introducción

Estudiar el espacio público nos remite a un campo de investigación muy amplio y complejo, donde han surgido nuevos abordajes y enfoques sobre la ciudad, a partir de los cuales se han planteado nuevas interrogantes sobre el impacto de la urbanización neoliberal en la construcción del espacio: la manera en que se han establecido las intervenciones en ámbitos específicos y a partir de políticas urbanas concretas, así como su impacto en la estructura y la vida urbana. Pero sobre todo se ha planteado desde diferentes disciplinas académicas una crisis del espacio público (Borja, 2005; Davis, 1992; Sorkin, 2004; Duhau y Giglia, 2008; Vallespin, 2000), a partir de la implementación de las políticas urbanas, caracterizada por la pérdida de identidad, sociabilidad, privatización de la vida urbana, y desigualdad social. Sin embargo esta crisis se ha cuestionado, en el sentido que algunos rasgos de la sociedad actual ya se observaban en la sociedad moderna, como la desigualdad social, la segregación y fragmentación urbana (Fainstein, 2005).

Por ejemplo, en la ciudad de Cuernavaca, el espacio público a finales del siglo XIX era un espacio marcadamente dividido entre la clase baja y la aristocracia, o sea, había una clara división socioterritorial entre los espacios públicos que usaban las dos clases. Incluso el mismo uso era diferenciado, ya que no era lo mismo el uso por necesidad, por el trabajo cotidiano de las clases bajas, como por ejemplo la Plazuela del Zacate y algunas calles de la ciudad, a los paseos de la aristocracia que se paseaba por los jardines, parques y plaza emblemáticos de la ciudad.

Esta dualidad fue acentuada con la llegada de Porfirio Díaz y la inauguración del ferrocarril, con diversas obras y la transformación el centro de la ciudad. Hubo un apoyo claro de las clases dominantes a estas obras con la finalidad de destacar su identidad y cuyo empoderamiento podría ser dado por el control que ejercía el Estado sobre la economía en



Morelos lo cual otorgaba a la aristocracia mayor seguridad.¹ Así en este contexto se destruyó el mercado Colón, que se situaba en el actual zócalo de la ciudad, y se expulsó a los mercaderes y comerciantes de clase baja que conferían “mala imagen” a las zonas centrales y que obstruían la “belleza” de la ciudad, y se construyó sobre él diversos jardines.

El descontento con la administración del presidente Porfirio Díaz suscitó la revolución. La ciudad de Cuernavaca fue el palco por excelencia de confluencia de los ejércitos, como los del sur que tenían que pasar por allí, hasta la Ciudad de México. Así, cuando el ejército comandado por Emiliano Zapata tomó las calles, plazas y jardines de Cuernavaca, la aristocracia salió de la ciudad, y solo a partir de los años veinte y treinta empezó a regresar. En el espacio privado se desarrollaban las funciones que anteriormente se daban en el espacio público (en 1934 el primer club de golf y centros de diversión). Este periodo es marcado por una resignificación y refuncionalización del espacio público, mediante el abandono de los espacios públicos de las élites, la apropiación de espacios privados y una reapropiación de esos espacios por las clases bajas. El espacio público es así reconstruido a partir de la resistencia social y con funciones que sirven al mismo trabajo, o sea las clases populares al ganar ese espacio lo adecuan a sus necesidades, como la reivindicación de derechos por la tierra, por el trabajo, además del esparcimiento.

Posteriormente a este periodo y por largos años, la ciudad fue creciendo sin planeamiento y dirigida por las clases dominantes, pero desde el ámbito privado. La intervención en el espacio público fue mínima y se dio en las periferias del centro.

Los diferentes grupos sociales, en una misma clase social, se apropiaron de los diferentes espacios y los consolidaron a partir de sus prácticas (uso, percepción y apropiación). Esa diferencia entre espacios se acentuó a partir de los años noventa, al iniciar el proceso de privatización del espacio en Cuernavaca, con el surgimiento de las primeras plazas comerciales.

Parece ser que el espacio público en Cuernavaca, más que un elemento de cohesión e integración social, siempre ha sido un marcador social que durante su historia ha reforzado su perfil fragmentador y de control social, pero que mantiene su carácter recreativo y activo aunque marcadamente homogéneo (socialmente).

Lo que nos parece pertinente considerar y la hipótesis en la cual se enfoca la investigación, son las dos transformaciones significativas y no una crisis del espacio público. Por un lado, una refuncionalización a partir de nuevas estructuras urbanas controladas por nuevos agentes como el poder municipal y el mercado; por el otro, una resignificación a partir del momento que el espacio público se consideró como producto comercial desde el ideario de las clases hegemónicas.

A fin de corroborar los supuestos teóricos, elegimos tres espacios públicos en la ciudad, con características diferenciadas y preestablecidas, para determinar cómo las prácticas de distintos agentes puede afirmar o disuadir los planteamientos de investigación.

¹ Esta situación en Morelos nos conecta de alguna forma con Richard Sennett (1978) cuando hace referencia a las obras de Haussman en París que fueran apoyadas por la burguesía efecto de mayor seguridad que tenían por el control del Estado de la economía francesa.

Métodos y materiales

Hablar de espacio público en Cuernavaca es hablar de lugares imprecisos pero diferenciados socialmente, la gente que los usa y se apropia le dan una representación y significado distinta al establecido en muchas de las teorías. Por una parte, las prácticas cotidianas han definido lugares de diversión y trabajo, por otro, lugares de consumo conformados a partir de un proceso de diferenciación social de quienes dominan sobre los dominados, geometrías de poder como lo designó Massey (1999). Esta nueva comprensión del objeto de estudio nos ha llevado a reconsiderar los planteamientos y método de análisis. Aunque el método tiene una base cualitativa, la metodología es más compleja. El censo común que determina muchos de los trabajos “dichos” cualitativos provoca reduccionismos y falta de una estructura lógica que acompañe la evolución y disposición de la conformación de los discursos de los agentes, además del modo como se comprende e interpreta tales discursos.

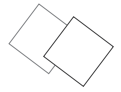
Una lectura profunda de la epistemología de las metodologías cualitativas nos llevó a cuestionar algunos posicionamientos de las mismas, porque si el objetivo es por un lado comprender e interpretar las relaciones socioterritoriales es debido al cambio o transformación que se desea. Como investigador se espera que el conocimiento generado tenga implicaciones en el territorio, que se pueda contribuir a transformar, cambiar lo que se critica a partir de los mismos discursos de los agentes implicados. Así, y aunque pueda ser criticable, nuestra posición metodológica al igual que Massey (1984) es comprender e interpretar para poder transformar.

Así, el acercamiento al “espacio público” en Cuernavaca, nos hizo cuestionar el concepto como una “totalidad”,² ya que empezamos a observar que cada espacio era una realidad distinta y determinada por actores de distinto orden y que pusieran en tela de juicio la conceptualización teórica del mismo, por lo cual se utilizó como método de análisis la teoría fundamentada (Grounded Theory). La elección de este método, está estrechamente asociada con nuestro objeto de investigación, ya que es una metodología que nos permite descubrir teorías que dormitan en los datos (Corbin y Strauss, 2002) y así intentar comprender el significado a partir de los agentes del espacio público en un contexto como el de Cuernavaca. Nuestro objetivo no es generar una colección de hechos esencialmente descriptiva sino teorizar sobre los hechos o mejor sobre los discursos y prácticas de los agentes que usan, se apropian y perciben los espacios.³

Por otra parte no se trabaja con espacios públicos en abstracto sino con lugares concretos, y la estrategia general de análisis de la teoría fundamentada es la comparación constante,

² Utilizamos la totalidad desprendida de un significado o corriente, pero como un todo, una generalidad.

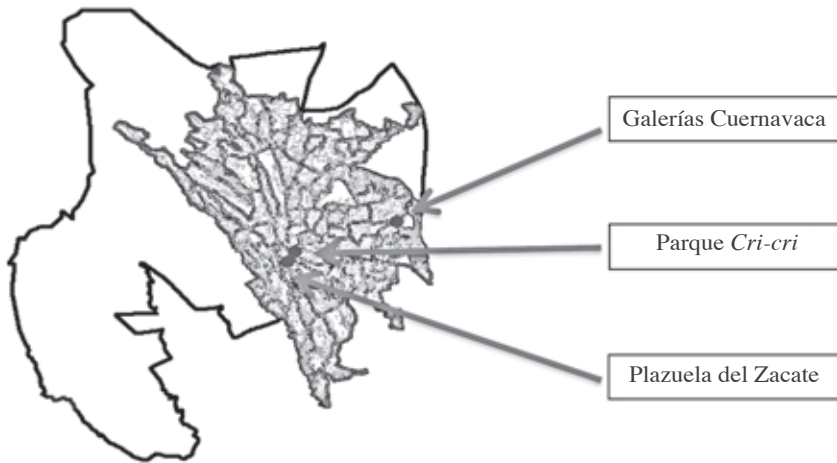
³ Esta reflexión parte de la crítica de Massey (1984) a la geografía humana de mediados del siglo XX que estaba a merced del súper-positivismo y de la obsesión por la cuantificación, separando el social del espacial, cuando esta afirmaba que el espacio es una construcción social.



lo que nos permite marcar las diferencias y escalas de las prácticas cotidianas e inferir en la forma de las relaciones socioterritoriales a partir de la metodología del espacio (Massey, 2005; Smith, 1993; Pratt, 1999).

Como instrumentos de análisis de la teoría fundamentada, nos centramos por un lado en la aplicación de una entrevista semiestructurada y por otro en la observación participante.

Elegimos la entrevista semiestructurada porque determinamos de antemano la información que queríamos obtener y al mismo tiempo tentar lograr más matices sobre el tema en las respuestas. La observación participante surge como un instrumento auxiliar que nos permite observar como los agentes se van apropiando del espacio, como se mueven, las direcciones, su relación con el entorno a partir de las diferentes variables. Las entrevistas fueron aplicadas en tres espacios seleccionados de acuerdo a diferentes elementos previamente establecidos (Plazuela del Zacate; Parque *Cri-cri* y Galerías Cuernavaca).



Localización de los tres espacios públicos elegidos.

Tomamos como unidad de observación la representatividad por caso múltiple (Pires, 1997) por contraste y por contraste-saturación, con 80 entrevistas en cada espacio en un periodo de ocho días incluidos los siete días de la semana y un día festivo, aplicadas en el transcurso de un día, y se logró información y contraste sobre lo que pasa en los diferentes espacios. Este número de entrevistas pretendía abarcar la heterogeneidad de los sujetos (de distinta clase social, edad, sexo, nivel de estudios, colonia y lugar de proveniencia), o sea no buscamos una representatividad estática sino social (Guerra, 2006), una diversidad de agentes y una diversificación externa. El análisis de las entrevistas fue hecho con base en la teoría fundamentada con los cuatro marcos de análisis.

Algunos resultados preliminares

Lo valioso de una investigación cualitativa es que son los mismos agentes entrevistados quienes generarán la base teórica para argumentar o disuadir los diversos planteamientos generales sobre el tema en cuestión, a partir de la aplicación de la teoría fundamentada que permitió el análisis comparativo y la construcción de tipos u orientaciones de espacios.

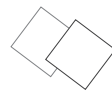
Los movimientos y la experiencia que cada individuo tiene del espacio público desde las prácticas de uso, apropiación y percepción están influidos por determinantes políticas, sociales, culturales y económicas que se reflejan en formas distintas de jerarquización social que definen diferentes trayectorias. Sin embargo, es posible afirmar que la forma del espacio está determinada por el uso de clase y por la intervención política que recalca y legitima las geometrías del poder.

En Plazuela del Zacate resaltan algunos elementos que nos hicieron repensar el papel de este espacio dentro de lo que representa el “espacio público” en la ciudad de Cuernavaca, pero que se puede también trasladar a otras latitudes geográficas. La centralidad de la Plazuela, su conexión con el zócalo y el valor de la historia que esta emana, lo convirtió en un atractivo para el poder político, construido como un recurso turístico para reproducción del capital. Como lugar central físicamente y simbólicamente fue arrastrando una serie de reconversiones urbanísticas que identifican actualmente como un lugar de copas y borrachos, pero que está “bonita”. Su cambio fue fuerte, ya que la plazuela era el lugar donde llegaban los vendedores a vender zacate, a ser conocido por la venta de flores y de vivencia popular a ser un lugar donde mayoritariamente su público es joven donde influye la presencia de los bares y un lugar turístico, tal y como se puede apreciar en la nota de Diario de Morelos⁴ “Tiene Fama la Plazuela del Zacate”.

La presencia de los bares y las frecuentes alusiones a su representación como un factor denigrante del espacio es algo común entre los diversos agentes, sin embargo esa centralidad también hace que muchos lo usen por necesidad, o sea por sus usos prácticos y cualidades físicas y que es posible durante el día ya en la noche la configuración es otra, porque se vuelve un lugar violento y lleno de borrachos acorde al imaginario de algunos agentes. Pero es una visión exterior a la cual el poder político recurre como un recurso para el turismo y por esa razón se apoya las sucesivas recualificaciones urbanas “ya que está en el circuito del turibus”, hay que poner “bonita” y reproducir una imagen que se asemeja a contextos de ciudades nacionales o hasta mismo internacionales focalizadas al turismo, aun cuando para ellos es igualmente un lugar de borrachos.

Esa transformación hace que las personas mayores sobre todo las que nacieron en el centro y que viven ahí o ya no, tengan una imagen de un lugar que ya no existe y que se ha perdido, acorde a su experiencia y percepción, sin embargo para los jóvenes es un espacio muy bueno, de identidad y de relación con los suyos. Esa transformación que diversos en

⁴ Noviembre 9 de 2012.



entrevistados refieren como algo con la cual no se identifican y que está indicada a un público blanco es el resultado de una estrategia política y que se pudo identificar a partir del uso, transformación, percepción y apropiación por parte de los agentes entrevistados.

Se confirma que la transformación que los agentes políticos alegan como renovación urbana de cohesión e integración resulta ser una estrategia de poder para controlar los usos y los agentes que lo frecuentan. La Plazuela se ha venido construyendo a partir de determinantes económicas ya que la frecuencia de visita se debe sobre todo a los bares, lo que hace que algunos entrevistados se sientan auto excluidos en la plazuela, por este reemplazamiento de los agentes a través de la transformación que busca un lugar boutique en los términos de Carrión (2012). Por eso se entiende el significado del espacio público para los agentes como un lugar (ambiguo) para convivir en familia, sin ser molestado, para estar sin preocuparse y sin discriminación, elementos opuestos a las intervenciones políticas.

No obstante a esta forma directa de intervención política, los gobiernos tienen otros mecanismos de reproducción del capital en sociedad con empresas privadas lo que ha fomentado las diferencias sociales en el espacio urbano de la ciudad. El consumo y la exclusividad se despuntaron en Plaza Cuernavaca. Y si en Plazuela del Zacate hace falta mejorar la basura y el espacio físico, en Galerías: “(...) hacen falta tiendas que desafortunadamente solo hay en México, como podrían ser tiendas de marcas exclusivas, por lo regular si hay tiendas de marca y aun que Liverpool u otras tiendas podrían manejar lo que son las marcas variadas no existe por ejemplo una tienda Armani no existe una tienda Plutón no existe una tienda de marcas prestigiadas que yo creo que sea conveniente que existirán en una plaza aquí en Cuernavaca”, lo que puede representar un lugar para los distintos agentes es necesariamente diferente pero casi siempre hay una asociación con un valor económico, mientras hacen falta marcas como Armani y solamente se le otorga un valor comercial, (o posiblemente dependiendo de la clase social y de lo que ha alcanzado puede ser un elemento más comercial, de prestigio o ascensión social) para otros es un lugar muy caro, pero no deja de ser un lugar de distracción y de paseo familiar. Eso, en las palabras de Fiske (1989) es porque el consumo no es necesariamente evidencia de deseo de poseer, sino más bien un indicio de la necesidad de control que el sistema económico niega a los subordinados, así ocurre la práctica de la vitrina como una forma de insertarse en el orden social, de acercarse a una clase social a la que no pertenece, pero la presencia en ese lugar confiere una idealización de algo inexistente, sería lo que define metafóricamente Brummett (1994), cada quien asume una posición en lugares como Galerías, y se asume como comprador, o como decía un entrevistado “ parte de la borregada” aunque no compre nada.

¿Pero será que visitar Galerías es una de las maneras de hacer y practicar ciudad (Cornejo, 2007)? ¿Cómo este lugar puede asimilar la vivencia de un contexto urbano, como el centro de la ciudad, o hasta mismo de las periferias? ¿Cómo se representa este espacio a similitud o diferencia de Plazuela? El porqué de acceder a un lugar como este, quien acede, en qué condiciones, refleja las respuestas que se obtuvo. Galerías Cuernavaca es un lugar caracterizado principalmente por la práctica de consumo de las clases medias y medias/altas, y para los pocos de clase baja de trabajo. No es un espacio donde se promueva la in-

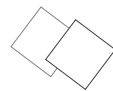
teracción social, solamente entre pequeños grupos o familias que se reúnen. Al contrario de lo que menciona Cornejo (2006) en relación con los centros comerciales, Galerías no ha pasado de ser un lugar anónimo a un territorio construido, apropiado e íntimo. Es un lugar hostil, porque es clara la demarcación social (incluso fue donde los entrevistados más hablaron de clase social), además la misma percepción que los agentes tienen, ya que no se explayaban a hablar del lugar, simplemente está “bien”.

Si fuera un lugar íntimo las personas hablarían en primera persona y eso no ocurre, hablan del lugar pero no como una experiencia propia, sino como la experiencia del otro, ya que los que tienen dinero si se identifican, esos si pueden acceder, pueden comprar porque tienen dinero. Esa puede ser una función de galerías, ya que el consumo no es solo satisfacer necesidades individuales, sino relacionar a los agentes con un orden social que determina su posición en el lugar. Se carecen de actividades culturales, solo comer, comprar e ir al cine, entonces no es acertado considerar que las actividades culturales que antes se hacían en la plaza pública se realicen en los centros comerciales cerrados, convirtiéndose en una mercancía a la venta, donde la cultura existe como experiencia mercantilizada según lo define Rifkin, (2000).

Lo que representa el espacio público en el imaginario de los agentes a lo que debería ser existe un abismo, porque Galerías es considerado como un lugar para todos, de libre acceso, donde todos puedan acceder libremente sin tener que pagar, sin diferencia de clase, o sea todo el contrario del espacio, pero cuando se cuestiona como debería ser, justo debería ser como Galerías, o sea de alguna forma existe una reivindicación de espacios públicos como Galerías aunque sus características o los elementos que lo componen no se cuajen a esta tipología. Existe la necesidad de estés espacios exclusivos posiblemente para que no exista mezcla social.

Pero su construcción privada ya demarcaba su constitución social, su difícil accesibilidad está pensada para usuarios con coche y en un área de expansión urbana de escritorios y servicios. El acceso por transporte público es muy difícil, solamente una ruta ofrece servicio para la zona, y tampoco está pensado accesos peatonales. Su conexión con la autopista asegura fácilmente el acceso a todos los que vienen sobretodo de la Ciudad de México. A esta relación de accesibilidad, se entrelaza la movilidad y centralidad, ya que Galerías es un lugar céntrico para los usuarios, así que más una vez podemos inferir que existen tantas centralidades cuantas las necesidades y formas de desplazamiento de los diversos agentes. Lo que hace diferencias de agentes entre la semana y fin de semana, entre los locales y los que viene de fuera. Es un espacio multifuncional como lo define López Levi (1997), ya que la mayoría lo usa con diferentes intenciones. Pero esa multifuncionalidad de prácticas de uso no es compartida por todos los agentes, ya que la condición social es una limitante en acceso a las tiendas o hasta en el mismo espacio. Es un lugar de la familia, del paseo familiar, elemento difícil de entender, ya que existe una sobre vigilancia del espacio con reglas claras de uso.

¿Sera que el factor control se entiende a partir de lo que debe ser la familia, como algo controlado de jerarquización patriarcal, con limites bien definidos? Además es un espacio



lineal, con tiendas de un lado y de otro, como un pasillo, donde si, se puede ver todo lo que pasa. Pero es esa configuración que hace que muchos la usen, porque saben lo que los espera, siendo un espacio semipúblico les da el derecho a no ser incomodados, pero también de exclusividad, donde uno encuentra todo lo que procura, lo que uno necesita. ¿Pero será que todos necesitan lo mismo? Esa imagen de exclusividad, hace idealizar un espacio patrón que responda a determinada clase social, y por eso tiene buena imagen, pero la comodidad no porque hacen faltas bancas y más espacio.

Es claro que Galerías Cuernavaca está construida en respuesta a la necesidad de reproducción del capital y como un proceso de diferenciación social, tanto para quienes asisten como para aquellos que no acceden o no se sienten identificados con el lugar. Es un espacio cerrado sobre sí mismo y también sobre la ciudad, no existe una conexión con la estructura urbana de la ciudad, o mejor no existe con ciertos lugares de la ciudad “no se acomoda a la ciudad, sino ésta se acomoda a su presencia” (Medina, 1998).

Pero el capital no se reproduce solamente en espacios como Galerías también necesita de otros espacios como el Parque *Cri-cri*. “Sinceramente hay de parques a parques y éste es el que tiene más corrupción, pero el parque es de todos y una vez dentro es una ciudad sin ley, aquí he visto personas que se drogan, toman y lo demás no se lo digo por discusión, pero hay de todo” (Hombre, 43 años, Primaria, Buena Vista, Semana). Hablar del Parque *Cri-cri* de la Plazuela del Zacate y Galerías Cuernavaca es hablar de un espacio muy distinto pero si lo podremos decir así de un verdadero “espacio” público, en el sentido de las funciones tradicionales como esparcimiento, distracción, descanso, juego, entre otros. Este es un espacio fundamental para el bienestar físico y psíquico de los agentes, porque es un espacio donde se puede olvidar el trabajo, la rutina del día a día, donde se encuentra tranquilidad, relajamiento, distracción y juegos. Además, este lugar también es una forma de subsistencia ya que muchos hombres buscan a diario ahí trabajo, o también hay quienes trabajan directamente en el parque.

¿Qué nos dice Parque *Cri-cri*? Este espacio en un contexto urbano es mucho más que un espacio de “cohesión social”, o de estructuración de la red urbana, es un espacio donde la gente busca trabajo para poder sobrevivir, y eso va más allá de lo que se conoce del espacio público. Para las personas que buscan trabajo allí el concepto de espacio público seguramente es muy diferente y para nada uno de integración social o regeneradora del tejido social.

Parque *Cri-cri* es un espacio que desde una perspectiva física está descuidado, el pasto seco, hay mucha basura, sin mantenimiento, faltan arreglos, sin luz, sin vigilancia, los juegos en malas condiciones, está sucio y le falta jardinería. Además no es adecuado, hay mucho malviviente, hombres con mal aspecto unos que se drogan, hay peleas, los policías tratan mal a los jóvenes y está invadido de prostitutas). Sin embargo, no deja de ser un espacio bonito, tranquilo, adecuado, un lugar fresco por los árboles y el viento, al cual acuden familias y el monumento la representa (escultura de Gabilondo Soler). Esto nos lleva a considerar que el uso no tiene una implicación directa con la percepción, no se usa como se percibe, y las características físicas del lugar no condicionan el uso al contrario de

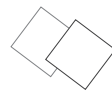
muchas tesis sobre todo de arquitectura, lo que sí condiciona es la forma como se apropian los distintos grupos del lugar. El modo como se distribuyen el espacio determina una jerarquía o una forma de poder que legitima un grupo y excluye al otro y así sucesivamente.

El comportamiento y las características de cada grupo⁵ genera un determinado estigma en relación con los mismos y eso se percibe, pero no impide que los demás dejen de usar, porque el mismo lugar tiene demasiados lugares. Incluso el parque funciona como uno solo, porque aún que hay diferencias entre grupos el parque es de todos, aunque se cuestiona el otro, no se aleja. O sea, los agentes ven al parque como algo común a todos, así que cualquier problema del parque es compartido por todos, elemento que no se pudo observar en los otros dos lugares. Parque *Cri-cri* es el centro de la ciudad, hace “parte” del centro de la ciudad, del Zócalo, al cual fácilmente se acede, se encuentra entre dos paradas de rutas importantes con servicio a cualquier parte, sobre todo a los municipios vecinos. Además se encuentra cerca del Mercado “López Mateos”, factor importante ya que la mayoría frecuente el mercado, o trabaja en él. Así, la centralidad de un lugar no depende de su centralidad histórica, pero de su accesibilidad y cercanía con los distintos servicios, pero también de las necesidades de cada uno y del grupo social con necesidades específicas. Nadie en Galerías va al Mercado “López Mateos” a comprar, no es parte de sus necesidades.

Curiosamente y contrario a Galerías, donde todo apuntaba para que los agentes se sintieran cómodos, no sucedió, pero en *Cri-cri* casi todos se sienten bien, se sienten cómodos, la mala imagen es provocada por aspectos de composición material. También se sabe que la mala imagen puede ser mejorada, sin embargo no existe una preocupación por parte de las autoridades por hacerlo. ¿Quizá mejoraría? ¿En qué términos? Esa responsabilidad no es solamente con el espacio físico sino con aquellos que están en el parque y son parte de él, y no porque los rechazan sino porque lo asumen como un problema del parque. La forma de relación con el parque es muy personal pero también de grupo, porque un aspecto relevante de esta cuestión es que todos hablaban de su experiencia personal, en la primer persona, hecho que no ocurrió en los demás espacios. Además hay algo que los une e identifica que es la clase social y posiblemente eso hace que en *Cri-cri* sea fácil platicar y conocer, que sea posible una relación entre amistades y conocidos a partir de la frecuencia e intención de uso ya sea a buscar trabajo, servicios de las prostitutas o droga. “Sí, por lo mismo de que somos de la clase baja económicamente hablando y sin estudio. Aquí no hay hijos de Adame O Garrigós” (Hombre, 45 años, Primaria, Chipitlán, Semana). La relación con el parque también es entendida a partir de su concepto de espacio público que debe servir para necesidades básicas de cada uno (baño, agua), promover un buen ambiente con árboles, flores y equipamientos para niños, además permitir que todos se sientan parte del espacio justo como Parque *Cri-cri*.

Cabe mencionar que los tres lugares de análisis tienen públicos muy distintos y fue interesante analizar cómo se veían unos a los otros y también que no existe una relación de cercanía entre ellos. Cada grupo se mueve de acuerdo a su condición social y necesidades.

⁵ Ya sea los grupos de señores grandes, los que buscan trabajo, los que trabajan en el parque, las prostitutas, los jóvenes que se drogan o sin abrigo.



Discusión

Las prácticas de uso, apropiación y percepción de los espacios públicos de Cuernavaca en el nuevo orden neoliberal están determinadas por diversos factores pero sobre todo por la clase social y de cómo el poder político tiene la capacidad de territorializar en los espacios esa diferencia de clase a partir de diversos mecanismos de intervención urbana.

El modo como los agentes determinan sus prácticas en los espacios no es neutra, refleja su condición a partir de cómo fue pensado el espacio y a qué público se espera que responda. Así se identificaran algunos fenómenos más específicos que están ocurriendo actualmente en el espacio público y que influye en el modo como se viven estos espacios. El primer de ellos es la poca inexistencia asociada a una distribución, acceso y calidad desigual de los espacios públicos que usan los individuos más o menos homogéneos. El segundo es la degradación de la calidad física y relacional, asociada a la mercantilización de los espacios públicos y que revela los alcances y omisiones de las políticas urbanas en la calidad de los espacios públicos y de interacción social en el marco de la lógica del urbanismo neoliberal.

Pero eso refleja que existen objetivos claros del poder político en la consolidación de espacios con perfiles diferenciados, porque hay que mantener una jerarquización social y diferente formas de anclar al capital, dominando sobre los dominados. Sin embargo este no es un fenómeno nuevo, se pensamos en el espacio público de finales del siglo XIX, estamos frente a un proceso similar aunque territorializado a partir de mecanismos diferentes. Además esa “perdida” de las funciones tradicionales del espacio público asociada a la privatización de la vida colectiva en función de los centros comerciales, no se adecua a la realidad de los lugares públicos de Cuernavaca, ya que esa pérdida se siente justo en Galerías Cuernavaca, donde no existe esa sociabilidad, donde cada quien al suyo, donde la clase social es lo que identifica y no el encuentro, como sucede en Plazuela o Parque *Cri-cri*.

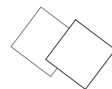
Esto punto puede ser una diferencia en relación a las sociedades occidentales, en que Sennett (1978) apuntaba un repliegue de la sociabilidad al espacio doméstico, al privado, pero no hay que perder de vista que ese “encarcelamiento” era de las clases altas, las clases bajas siguen viviendo los lugares públicos, y que además los espacios siempre fueran socialmente homogéneos.

Así ¿qué es lo que actualmente hace la diferencia en el proceso de reproducción social del espacio público? Posiblemente lo que define Lefebvre (1991) por representaciones del espacio asociada a una racionalidad técnica de quien los construye, o sea, estos saberes están vinculados con las instituciones de poder dominante y con las representaciones normalizadas generadas por una “lógica de visualización” hegemónica y que se ha traducido en nuevas formas urbanas como centros comerciales asociada a la reproducción del capital y de nuevas experiencias e imaginarios urbanos elitistas. Así, el espacio pasa a funcionar como un instrumento político intencionalmente organizado manipulado por las clases hegemónicas, reflejando tensiones por parte de los agentes que lo disputan. De forma

concreta y objetiva nos parece muy pertinente la posición de Pradilla (2009) con la cual concordamos en que lo que efectivamente ha cambiado a partir del urbanismo neoliberal es la forma, contenido y objetivo en el modo de construir el espacio público, pero también de usarlo y simbolizarlo.

Fuentes

- Borja, Jordi. "Revolución y contrarevolución en la ciudad global". En: Harvey, David; Smith, Neil. *Capital financiero, propiedad inmobiliaria y cultura*. Universitat Autònoma de Barcelona, MACBA. Barcelona, 2005, p.9-27.
- Brummett, Barry. *Rhetoric in Popular Culture*. Boston: Bedford/St. Martin's, 1994.
- Carrión, Fernando. Dime quién financia el centro histórico y te diré que centro histórico es. En: Ziccardi, Alicia (coord.) *Ciudades del 2010: entre la sociedad del conocimiento y la desigualdad social*, México: PUEC-UNAM, 2012, p.517-551.
- Corbin, Juliet; Strauss, Anselm. *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Universidad de Antioquia, 2002.
- Cornejo, Inés. "El Centro Comercial: ¿una nueva forma de "estar juntos"?" *Revista Cultura y representaciones sociales*, n.1, (2006). Disponible en: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/crs/article/view/16221>
- Cornejo, Inés. *El lugar de los encuentros, comunicación y cultura en un centro comercial*. México: Universidad Iberoamericana, 2007.
- Davis, Mike. *Planeta de ciudades miseria*. Madrid: Foca. 1992.
- Duhau, Emilio; Giglia, Ángela. *Las reglas del desorden: habitar la metrópoli*. México: UAM- Azcapotzalco y Siglo XXI, 2008.
- Fainstein, Susan. *The city builders*. Cambridge: Blackwell, 1994.
- Fiske, John. *Reading the Popular*. London-New York: Routledge Unwin Hyman Ltd, 1989.
- Guerra, Isabel. *Pesquisa Qualitativa e Análise de Conteúdo, Sentidos e formas de uso*. Cascais: Principia, 2006.
- Lefebvre, Henri. *The production of space*, Oxford: Blackwell, (1991) 1974.
- López Levi, Liliana. "Los centros comerciales como espacios multifuncionales". *Argumentos*, n.27, (1997), p.81-96.
- Massey, Doreen; Allen, John. *Geography matters, a reader*. Cambridge University, 1984.
- Massey, Doreen; Allen, John; Sarre, Phil. *Human geography today*. Polity Press, 1999.
- Massey, Doreen. "La filosofía y la política de la espacialidad: algunas consideraciones". En: Arfuch Leonor (compiladora), *Pensar este tiempo: espacios, afectos, pertenencias*, Buenos Aires, Paidós, 2005, p. 101-128.



- Medina, Federico (1998). "El centro comercial: una burbuja de cristal". Estudios sobre las culturas contemporáneas, vol. IV, n.8, (1998), p.61-91.
- Pires, Álvaro. "Echantillonnage et Recherche Qualitative: Essai Théorique et Méthologique". En: Poupart et al, La Recherche Qualitative Enjeux Épistémologiques el Méthodologiques, Canada: Gaetan Morin", 1997.
- Pradilla, Emilio. Los territorios del neoliberalismo en América Latina. México: UAM-X, Miguel Ángel Porrúa, 2009.
- Pratt, Geraldine. "Geographies of identity and difference: marking boundaries". En: Doreen, Massey; Allen, Jonh; Sarre, Philip. Human Geography Today, Polity Press, 1999, p.151-167
- Rifkin, Jeremy. La era del acceso: la revolución de la nueva economía. Barcelona: Paidós, 2000.
- Sennett, Richard. El declive del hombre público. Barcelona: Anagrama, 1978.
- Smith, Neil (1993). "Homeless/global; Scaling places". En: Bird, John; Curtis, Barry; Putnam, Tim; Robertson, George, Tickner, Lisa. Mapping the Futures: Local Cultures, Global Change. Routledge, 1993, p.87-119.
- Sorkin, Michael (ed.). Variaciones sobre un parque temático, la nueva ciudad americana y el fin del espacio público. Barcelona: Gustavo Gilli, 2004.
- Vallespin, Fernando. "La crisis del espacio público". Revista española de Ciencia Política. n. 3, (2000), p.77-95.